

EDITORIAL

“Muchos se jactan de los libros que han escrito,
a mi me enorgullecen los que he leído”

Jorge Luis Borges

La lectura, actividad exclusiva del ser humano, está presente en todos los ámbitos de nuestra vida y nos abre la posibilidad de nuevos conocimientos. Es un camino eficaz para viajar en el tiempo y el espacio. De acuerdo con nuestras nostalgias o aspiraciones, a través de ella podemos retroceder y recrear la historia antigua de la humanidad, conociendo de cerca la vida de un protagonista de la Edad Media o del Renacimiento, o, proyectándonos hacia el futuro, podemos formarnos una imagen del mundo dentro de los próximos mil años. También nos permite viajar a través de las diferentes galaxias y visitar mundos poblados por criaturas extrañas e inconcebibles.

En fin, a través de los diferentes géneros literarios, la lectura nos abre el acceso a lo inimaginado, nos permite diferenciarnos y, mediante el conocimiento de lo lejano, enriquecer nuestro propio contexto. A través de ella, los investigadores tienen acceso al estado del arte del tema objeto de sus estudios y pueden enriquecer el saber disciplinario en el cual se encuentran inscritos. El conocimiento viaja a través de las letras, las cuales brotan del pensamiento del autor para ser compartidas con los lectores especializados, ávidos de los saberes propios del área de su interés, o con quienes deseen enriquecerse en diferentes esferas para hacer de este planeta un mundo mejor.

Sin lugar a dudas, vivimos una época de transición en muchos aspectos, incluida la forma de acceder a la lectura. Las letras toman un nuevo espacio y se convierten en protagonistas del mundo virtual, ratificando su trascendencia y protagonismo. Este nuevo medio de visibilizarse, doloroso para muchos, permitirá que el conocimiento, expresado en letras, se difunda amplia y rápidamente en todas las fronteras, enriqueciendo diversas culturas del planeta.

La lectura puede tener diversos objetivos, y si bien estamos conscientes de que uno de ellos es enriquecer nuestro conocimiento, no siempre es empleada de esta manera, llevando a una deconstrucción. De ahí que el esfuerzo de esta alma mater, y en este caso, de las lecturas consignadas en nuestra revista, sea el de construir y aportar con estos escritos al desarrollo local; de esta manera, confiamos que este nuevo número se convierta en referente que contribuya a la difusión del conocimiento.

ZILATH ROMERO GONZÁLEZ